EN EL CENTRO DE

EN el viejo y noble caserón-palacio de Fernán Núñez, calle madrileña de Santa Isabel, antigua sede del Consejo de Administración de RENFE (aún conserva algunas dependencias), existe un alto magnolio cuyas ramas, ahora floreadas, se asoman a los ventanales que guardan la más completa, si no la mejor, colección de libros y revistas sobre tema ferroviario que hay en España.

La conocida en términos populares, pero no masivos, por la "Biblioteca del Consejo", pese a la solera que le viene de lejos, ha alcanzado en los últimos años —como parte del Centro de Documentación, recientemente integrado en el Gabinete de Información y Relaciones Externas— un notable desarrollo y destacado impulso organizativo.

Nos gustaría que este hecho de cultura técnica y de literatura profesional sea conocido a todos los niveles ferroviarios y no sólo en el ámbito del investigador o de las personas que, por razón de especialidad, han de servirse obligadamente de estas llaves del conocimiento.

La aseveración de que la Red Nacional constituye una de las empresas más complejas del país y utiliza en su funcionamiento toda la gama del profesionalismo, desde sobrestantes y pinches de cocina a médicos, abogados y economistas, se pone nuevamente de relieve al pisar la tarima crujiente y respirar el espacio callado y reflexivo en el que se ordenan miles de volúmenes —para ser exactos, 31.060, sin contar las revistas técnicas y científicas de actualidad—, que ocupan más de dos mil metros lineales de estantería, repartidos en unos ochocientos metros cuadrados, superficie en la que se integran la nave noble de la biblioteca y otras dos grandes naves auxiliares. A la gama de profesiones hay que añadir, por tanto, las relacionadas con las bibliotecas, los archivos y las hemerotecas.

● EL CENTRO DE DOCUMENTACION DE RENFE ES, COMO SI DIJERAMOS, EL PALACIO DEL DATO Y LA ESTADISTICA, EN SU AMPLIO SENTIDO BIBLIOGRAFICO.

● POSEE EN LA ACTUALIDAD, SIN CONTAR REVISTAS, MAS DE TREINTA MIL VOLUMENES, PREFERENTEMENTE DE CONTENIDO FERROVIARIO, QUE SE REPARTEN EN UNOS OCHOCIENTOS METROS CUADRADOS.

En las citadas tres naves se distribuye el pacientemente acumulado tesoro bibliográfico, especializado en materia de ferrocarril y en otras disciplinas derivadas, que, en términos generales, abarcan la historia, la economía y la estadística del transporte, así como las técnicas de explotación y el régimen jurídico y legislativo.

Los servicios ferroviarios de documentación comenzaron a funcionar en 1930, cuando las antiguas Compañías crearon una Oficina Común de Estudios. Al surgir RENFE en 1941, este material se incluyó en el Servicio de Estudios de su Consejo de Administración. Las diversas vicisitudes concluyen, por ahora, en el actual Centro de Documentación, adscrito, ya dijimos, al Gabinete de Información y Relaciones Externas, precisamente el mismo que edita la revista VIA LIBRE.

El Centro de Documentación —a las órdenes de don Jaime Serrano Súñer— man-

Ejemplares de interés bibliográfico, como el diccionario enciclopédico Hispanoamericano.

Salón de la popular Biblioteca del Consejo.

DOCUMENTACION

tiene, entre otras, dos actividades bien definidas: una, la bibliotecaria —documentación que podríamos llamar "de fondo", histórica—, y otra, la documentación viva, de plena actualidad, que se deriva de las revistas periódicas internacionales coordinadas por la Unión Internacional de Ferrocarriles (UIC).

La información técnica dimana de las tareas recopiladas llevadas a cabo por las diversas Administraciones ferroviarias y que se reflejan en el Resumen de **Documentación Ferroviaria Internacional,** que tiene su correspondiente edición española. Este **Resumen** permite que la "frontera" de la tecnología transportista y disciplinas derivadas fluya dinámicamente, con reciprocidad, hacia todos los núcleos interesados. Transcurrido un tiempo prudencial, las revistas van engrosando los fondos de la biblioteca, el gran recipiendario, una vez cumplida su primera urgente misión de poner al alcance y en juego el raudal informativo sobre la especialidad que se produce en todos los medios afectados por la estrategia del transporte en general, no sólo ferroviario, a la que ya se sabe que no le es ajena una heterogeneidad que va desde la economía a la electrónica, pasando por la fisiología del individuo en el acto de conducir un vehículo a motor.

La cooperación informativa entre las Ad-

La biblioteca y el museo constituyen un hábitat conveniente de la cultura documental ferroviaria.

Una de las naves auxiliares.

ministraciones ferroviarias data de 1951, año en que la Unión Internacional de Ferrocarriles creó en París la Oficina de Documentación Ferroviaria Internacional (BDC), a la que se adscribió España, entre otras cosas, para la edición del citado **Resumen,** émulo del **Abrege de Documentation Ferroviaire Internationale,** y que abarca el área hispanoparlante.

Este ámbito que estamos describiendo, con su gran despliegue documental y bibliográfico, es el **hábitat** perfecto de lo que podríamos denominar cultura técnica, profesional y artística ferroviaria, pues incluso —de aquí lo de artístico, y perdón por el acento lírico— al otro lado del magnolio, y sobrevolado de buhardillas, una torre eclesial y alguna paloma amable, se encuentra el Museo Ferroviario, que es otro depositario de conocimiento e historia.

Y sólo parece que resta manejar el sortilegio libresco más de cerca, acercarse con cierta unción, por ejemplo, a la gama de los diccionarios, tanto los de la Academia de la Lengua, en diversas ediciones, como los enciclopédicos, empezando por el ya clásico **Espasa,** completo, noventa y siete volúmenes, y la espectacular **Enciclopedia Británica,** el **Hispano-Americano** de Montaner y Simón, Barcelona, 1893, obra de especial solera y encanto, o el **Larousse.** Hay para elegir y consultar cualquier materia por rara que sea. De utilidad imprescindible resulta la **Gaceta de Madrid,** encuadernada desde 1853 a nuestros días, junto a las **Memorias** de las antiguas Compañías y de otras entidades, algunas de estas **Memorias** curiosísimas, como los **Datos estadísticos** de los Caminos de Hierro del Norte de España, que van de 1874 a 1930, originalmente manuscritos, alarde de la famosa caligrafía ferroviaria del pasado, y que comporta apartados de este estilo: "Número de viajeros de estación a estación" y "Recaudaciones por estaciones". Según me advierte don Bertín Delgado, hombre que ha envejecido junto a la gestación de la biblioteca, los **Datos estadísticos** de la Norte son de continua consulta y muy estimados por los expertos. También destacan los Atlas, antiguos y modernos, y las colecciones completas de numerosas revistas, encuadernadas, entre las que citamos las puramente ferroviarias y del transporte: **Gaceta de los Caminos de Hierro,** pionera de 1871; la muy prestigiosa **Ferrocarriles y Tranvías,** de 1931; la familiar y próxima **Ferroviarios,** de 1936; la muy turística y literaria **Trenes,** iniciada en 1939, y, naturalmente, VIA LIBRE, que se origina en 1939, a raíz de la desaparición de **Ferroviarios.**

Sala de revistas.

En lo que se refiere a la "biografía" de las líneas férreas, campo poco abonado en el que, evidentemente, hay que insistir, conviene dejar constancia del **Libro de Oro de MZA** y de la **Guía descriptiva de los Caminos de Hierro del Norte de España,** que le va a la zaga en méritos y utilidad. Podemos asegurar que de todo lo relativo a la economía, la historia y la legislación del medio existe representación en este centro documentalista. Se trata, en fin, de un lugar precioso e imprescindible para el investigador, ya sea ingeniero, economista, abogado, historiador o, fundamentalmente, periodista de vinculación ferroviaria. Como tantos otros aspectos del ferrocarril, la Biblioteca del Consejo es una especializada fuente de información que, en cierto modo y manera, exigiría aprovechar aún más sus inapreciables frutos. ■ **T. Fotos: A. CALVO.**